



The Zara's en una foto de los sesenta, en la cúspide de su fama, a la que les llevó la educación musical proporcionada por su padre. :: E. C.

The Zara's, el pop navarro que triunfó en Las Vegas



IÑAKI ESTEBAN

✉ iesteban@elcorreo.com

Mariano Zaratiegui rememora al grupo de cinco hermanos que desde adolescentes arrasaron en Europa y EE UU. Un nuevo disco repasa su trayectoria

BILBAO. Siendo niños acompañaron en una gira a Juanito Valderrama, y en la adolescencia ya manejaban las primeras guitarras eléctricas y teloneaban a Johnny Halliday, Charles Aznavour e Yves Montand. Culminaron su carrera en el hotel casino Sahara de Las Vegas compartiendo cartel con Louis Prima –el cantante de ‘Just a Gigolo’– y The Drifters, entre otros.

Los cinco hermanos Zaratiegui –Marino, Totó, Anita, Jesús y Paquita– llevaban más de un cuarto de siglo sobre los escenarios con el nombre de The Zara's cuando se retiraron como grupo en 1976. Habían salido de Tafalla con el bagaje musical clásico de la zona, con predominio de las jotas, y terminaron en Estados Unidos con seis elepés, un epé y un single en su haber. En ellos combi-

naban rock clásico, surf y voces soul muy de los sesenta, la época del ‘Rey del Twist’ Chubby Checker, The Monkees y The Beach Boys, tres de sus amplias influencias.

El sello Madmua Records ha publicado un vinilo de diez pulgadas que recupera varios éxitos de The Zara's, como ‘I Heard About Him’, ‘Twine Tine’ y ‘Ride Your Pony’, las tres con un inconfundible sonido guateque de los sesenta; el instrumental rock ‘Happy Organ’; y una versión de ‘Maria’, la canción de ‘West Side Story’.

Pura cultura pop la de estos navarros originarios de Artajona que, dirigidos por su padre Vicente Zaratiegui, triunfaron en las bases militares de Estados Unidos en Europa.

Su madre se murió en 1950 y su padre se volcó en su carrera musical. «Nos hizo estudiar música con mucha rigidez y disciplina, horas y horas todos los días. Siempre hablaba de que nos sacaría adelante y que triunfaríamos. Al principio le acompañábamos con acordeones y guitarras mientras él cantaba. Fue él quien decidió comprarnos guitarras eléctricas para aprender rock and roll. Nos quería dar una profesión, y quizá también quiso proyectar sus sueños a través de nosotros», explica a EL CORREO Mariano Zaratiegui desde su residencia en Miami.

Con la música, el padre de The Zara's aspiraba a recuperarse de todo lo que había perdido en Artajona. Los gastos para tratar de curar la enfermedad de su mujer ascendieron a



Mariano Zaratiegui, con el disco nuevo de The Zara's. :: E. C.

La vuelta a Tafalla y los cambios cinco décadas después

Desde 2004, Mariano Zaratiegui y su mujer pasan los veranos en Tafalla. Algunas tradiciones siguen igual en el pueblo navarro, después de más de cinco décadas desde su salida, pero casi todo lo demás ha cambiado. «Antes cruzaba de Irun a Hendaya y me parecía que era como ir a un jardín bonito, limpio, con buenas carreteras y trenes alre-

dedor. Ahora me parece casi lo contrario. Cruzas el Bidasoa hacia Irun y contemplas la belleza de esos montes verdes, las carreteras de primera, los caseríos tan bonitos...». En Tafalla tiene un grupo de amigos músicos y toca el acordeón con ellos. Le ha servido para recordar el repertorio que tocaba con su padre. «Ya he visitado con el grupo Pamplona, Donosti, Zaragoza, Logroño y tu bella ciudad de Bilbao. Hay muchos cambios hermosos pero la música sigue siendo el lubricante social».

LAS CLAVES

En la Costa Azul

«Hallyday era simpático. Por las noches tocábamos con él en la playa rodeados de sus groupies»

En Estados Unidos

Cobran miles de dólares por semana. Conocieron a Elvis Presley y a Frank Sinatra y salían en la tele

100.000 pesetas y tuvo que malvender su granja de 300 cerdos por la subida en el precio del pienso y la bajada de la carne.

Vivieron un año en Estella, seis meses en Pamplona, donde compraron su primer vestuario artístico, y de ahí saltaron a Biarritz para actuar en el casino. Les dijeron que tenían que probar suerte en París y allí se fueron en 1952, los tres hermanos mayores y su progenitor.

«Con Johnny Hallyday hicimos una gira de un par de meses por la Costa Azul. Era simpático. Nosotros tocábamos guitarras acústicas y él su ‘fender’. Casi siempre nos juntábamos en una ‘jam session’, para hacer dedos, antes de que saliese al escenario. Por las noches seguía la música en la playa con Johnny y con las ‘groupies’. Aprendimos mucho rock con él», recuerda.

Con Charles Aznavour hicieron una temporada en el Teatro Alhambra de París. Y Gilbert Bécaud les abrió las puertas del Olympia durante dos semanas, para las que tuvieron que pedir un permiso especial porque la segunda función era demasiado tarde para menores según la ley francesa.

Mánager de Natalie Cole

A finales de los 50, les comenzaron a contratar en las bases estadounidenses en Francia y Alemania, y también en España, en Torrejón de Ardoz y en Zaragoza. Compartieron cartel con Sammy Davis Jr y Herman's Hermits. En la base madrileña tocaron ante John Wayne y Robert Mitchum. Un sargento les propuso saltar el charco. Y llegaron en 1969 a Nueva York, contratados por una cadena hotelera para actuar en Bahamas, Puerto Rico y Miami. Poco después firmaron un contrato de cinco años con el hotel casino de Las Vegas Sahara. Cobran miles de dólares por semana. Conocieron a Elvis Presley y a Frank Sinatra. Salían con frecuencia en televisión.

En 1976 concluyó el contrato y se disolvieron. Marino Zara fue mánager de Natalie Cole, hija de Nat King Cole, de Peter, Paul & Mary y de varios grupos brasileños, y organizó giras para la Warner. Toto Zara, el cerebro musical de la banda, montó un estudio en Las Vegas y Paquita, en la misma ciudad, abrió una boutique y vistió a muchas artistas.

«En 1984 volví a Las Vegas. Mi padre, que estaba visitando a mi hermana Paca, me dijo que me quedase un tiempo con ella para ayudarla en su negocio. «Siempre me habían gustado los números. Así que me corte el pelo y me puse a trabajar», resume Marino. Otra vida había comenzado.